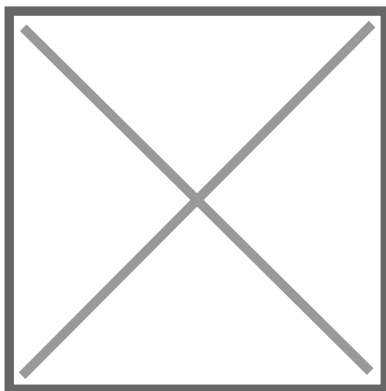




La Odisea de Roberto Meza Fuentes

LA posteridad de Roberto Meza Fuentes, fecundo e inspirado poeta y escritor, nacido en 1899, fue llamada de asperezas gracias a la generosa acogida que le brindó el "Hogar Israelita", que ya lo había hecho anteriormente con Alberto Romero, el autor de "La viuda del conventillo". Noble institución es ésta que ha comprometido la gratitud de muchos chilecos.

Posteriormente, al agravarse su estado, un acuerdo tácito lo puso bajo los cuidados del hospital de la Universidad Católica. Varios esfuerzos, pues la Parca, inexorable y de lento caminar en ciertos casos, tronchó la vida del poeta en vísperas de Año Nuevo, el martes 29 de diciembre para ser exacto, justo cuando en todos los ámbitos bullía el inminente arribo de otro año, esperanzadoramente anunciado más próspero y feliz.

Los hombres pasan, pero sus obras quedan. Sumirse en la labor literaria de Meza Fuentes es para admirarse de la prodigalidad de su estro. Vengan títulos al azar, y perdónese si más de uno queda olvidado. Poemas, ensayos, cuentos, ¿en qué género no profundizó el poeta? Si bien el arqueo es somero, va también el año de la edición:

"Jardín Profanado" (1916); "Palabras de Amor" (1935); "La Poesía de José Santos Chocano" (1940); "Fiesta de Primavera" (1940); "De Dios Mirón a Rubén Darío" (1940); "Cinco Romances de la Patria" (1954); "Romancero de Bernardo O'Higgins" (1954).

Es penoso para este cronista imaginar cómo se sentiría el poeta ante el avance de su postración física. Anteriormente, en años ya olvidados, lo conocí por primera vez en persona en una sesión boreal de la SECH. El combativo cuadro de los escritores no perdía ocasión de meter baza en cuanto atañera a sus intereses y a la buena marcha del país.

Imaginemos ahora que fue bajo la presidencia de Luis Sánchez Latorre, siendo también Meza Fuentes miembro del directorio, y que tal vez se ventilara el signifi-

cado menoscabador de una invitación a tomar té en la Casa Blanca, convite de la Primera Dama norteamericana de entonces, y que contó con la aceptación del poeta Nicanor Parra, lo cual hacía aparecer a la SECH como acorde a la política internacional de Estados Unidos.

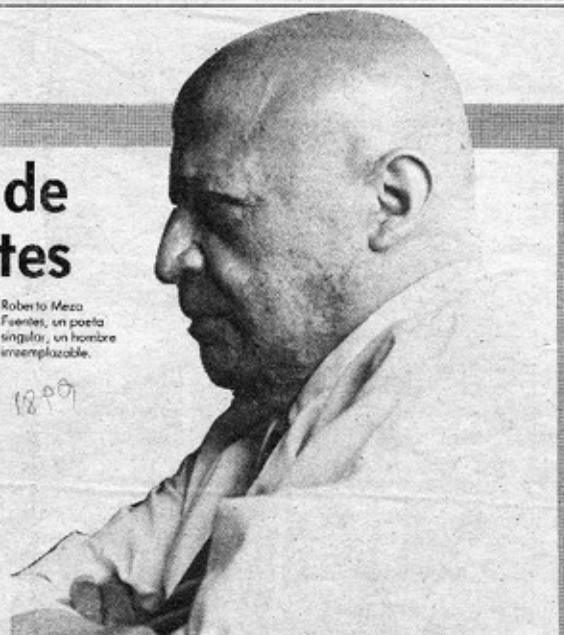
Bueno, perdón por la impresión de estos recuerdos. En esos años yo iba al hogar de los escritores más que nada por las empanadas y el vino tinto del "Refugio López Velarde" del oculto. En ese casino ad hoc tuve oportunidad de ver y escuchar al bardo en plena camaradería. Me pareció siempre muy ingenioso y culto, y su voz, de atarreyte tono bajo. No aseguro haberle visto de bastón, pero ya se bambolecaba bajo su sorprendente peso. Me fue manifiesto que le haría honores al apellido en circunstancias de buena mesa.

Pero este escritor laborioso no perdía el tiempo. El año 1974 se le consideraba seguro Premio Nacional de Literatura, y dice que se le adelantó sorprendentemente Sady Zañatta, muy a su altura, pero un tanto por debajo en frutos rendidos. ¿Se molestó por ello el Gordo —tratamiento cariñoso que se le dispensaba? Aunque lo adverso tiene que haberle sido molesto, su buen humor desactivaba todos los resquemores.

Además, este poeta, cuyo deceso hoy tanto entristece, conoció desde sus albores el legítimo triunfo y la buena fama. ¿Quién otro arrasó como él, año tras año, con los Juegos Florales de la época? Entre 1918 y 1920 no hubo otro vate más conocido. Recordemos que en esos años tímidamente asomaban Gabriela Mistral y Pablo Neruda, y que fue Roberto Meza Fuentes quien influyó para que el premio de los Juegos Florales recayera entonces en el poco fulgurante autor de "Crepusculario".

Y fue por esos años también que Roberto Meza Fuentes comenzó a destacarse como dirigente máximo de la Federación de Estudiantes de Chile. También hay que destacar que fue director de la revista "Juven-

Roberto Meza Fuentes, un poeta singular, un hombre irremplazable.



tud" y fundador del "El Universitario". Fue una época convulsionada por los colapso de la crisis mundial, la caída del salitre, y el endurecimiento del gobierno, para contrarrestar el descontento, cuando el mundo sufre lo detentaba Carlos Ibáñez del Campo en su primera administración.

Fueron terribles los tiempos que presiguieron antes del derrocamiento de don Carlos Ibáñez. Yo estaba muy pequeñito allá por 1928 y oía historias aterradoras, tal vez exageradas algunas por la oposición, abierta o subterránea, que suele salirle al paso al autoritarismo. Pero aunque corrieran patrañas, el caso es que había demotriciones palpables de sangrienta represión. Presenciar escaramuzas callejeras en que se luchaba con tanta saña como en las batallas fratricidas de Concón y Placilla. Roberto Meza Fuentes, bueno para arengar y poner el pecho al frente, no rechaza, tal como en el alto cargo que tuvo en la FECH, los sitios de mayor pelazgo.

Tal vez las musas le protegieron; pero no lo libraron de momentos de angustia y vejámenes como cuando aherrado y en la cala de un barco compartió las penurias con otros diademas, rumbo al exiliamiento en la Isla de Más Afuera.

Pero vienen los años y se calma la vehemencia. Hasta de colaborador en "El Mercurio" estuvo el poeta entre los años 1930 a 1940. Y todos sus padecimientos en el destierro los narró en "Las Últimas Noticias", también de la misma empresa que "El Decano", en 1933 ó 1934.

Fue, en síntesis, un hombre irremplazable, muy valioso. Uno de esos hombres excepcionales que parece que ya no se dan en esta tierra. ¡Loor, pues, al poeta! Aunque se diga ahora que ha muerto, y que en su sepelio no contó con todas las banderas dispersas en que se está fraccionando esta tierra que tanto amó.

Juan Rubén Valenzuela

La odisea de Roberto Meza Fuentes [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La odisea de Roberto Meza Fuentes [artículo] Juan Rubén Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile